

# EL IMPACTO SOCIAL DE LA CRISIS EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA Y EN CATALUÑA

## Primeros resultados de la Encuesta de Condiciones de Vida y Hábitos de la Población de Cataluña, 2011

### PRESENTACIÓN

En este número de *Papers* se plantea una pregunta fundamental: ¿Cómo está respondiendo la sociedad catalana en general y, de un modo más específico, la población metropolitana de Barcelona a la gran crisis económica que se desencadenó a finales del año 2008? Se trata de una crisis sin precedentes desde que se dispone de estadísticas detalladas económicas y sociales, y el conocimiento de cómo cambian las condiciones de vida y los hábitos de la población se ha convertido en una cuestión fundamental.

El contenido de este estudio responde a esta cuestión, y lo hace con una claridad y con una contundencia que están a la altura del reto histórico ante el cual nos sitúa esta profunda crisis. No nos sirven viejos patrones interpretativos. Ni nos sirven diagnósticos sobre la situación actual hechas en contextos tan diferentes, como los existentes en anteriores ediciones de la Encuesta de Condiciones de Vida y Hábitos de la población que se elabora de forma quinquenal desde 1985. Nos hallamos en medio de un gran cambio de naturaleza sistémica que trastorna principios sólidamente arraigados en el tiempo.

El lector tiene en sus manos un ejemplar bastante inédito en el panorama de estudios sociales de nuestro país, y debe acercarse a él con ojos críticos, pero con la mente abierta. Lo que está sucediendo en nuestra sociedad tiene mucho de novedad, rompe esquemas preconcebidos y plantea más interrogantes de los que resuelve, que son muchos.

¿Podíamos imaginar, hace tres o cuatro años que las consecuencias de la crisis se generalizarían en el conjunto de la sociedad? ¿Que el incremento en la desigualdad social no se daría tanto entre clases sociales como el interior de cada clase social? ¿Que la caída de la renta familiar disponible después de transferencias públicas sería más intensa a medida que el nivel de renta fuera más bajo? ¿Que el grupo de edades que resultaría más perjudicado por la crisis económica sería el de los menores de edad? ¿Que en el año 2011 casi dos millones de ciudadanos de Cataluña vivirían con una renta disponible inferior al umbral de pobreza fijado en 2006, mientras que aquel año eran poco más de 1, 3 millones?

La realización de la Encuesta de Condiciones de Vida y Hábitos de la Población

(ECVHP) correspondiente al año 2011 posibilita un conocimiento exhaustivo sobre cuestiones centrales de nuestra sociedad y, por primera vez, posibilita la comparación sistemática con nuestro entorno europeo.

El Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona presenta en este número de *Papers* el primer estudio sistemático sobre los resultados de la Encuesta de Condiciones de Vida y Hábitos de la Población de Cataluña correspondiente a la edición de 2011. Se trata de un trabajo realizado por el profesor Sebastià Sarasa, de la Universidad Pompeu Fabra, y por los investigadores del Instituto Sergio Porcel y Lara Navarro-Varas, que ha contado con un equipo estadístico del mismo Instituto, con Alicia Sánchez y Núria Ruiz.

La ECVHP es una operación estadística quinquenal que se inscribe en una larga trayectoria iniciada con la edición de 1986 con la Encuesta Metropolitana y que a partir de la edición del 2006 se realiza conjuntamente entre el IERMB y el Idescat, con la colaboración del Área Metropolitana de Barcelona y la Diputación de Barcelona.

La edición del 2011 de la Encuesta ha contado con un equipo de dirección académica compuesto por Màrius Domínguez (Universidad de Barcelona), Lluís Flaquer (UAB), Sebastià Sarasa (UPF) y Joan Trullén (UAB), y con una comisión de seguimiento formada por expertos de las instituciones patrocinadoras y del mismo IERMB. Se ha contado también con la colaboración del Instituto Nacional de Estadística gracias al apoyo de su presidente, Jaume García.

La Encuesta está incluida desde el año 2005 en el Plan Estadístico de Cataluña, y en la edición de 2011 presenta una importante novedad que es la adaptación metodológica y de contenidos con respecto a las estadísticas que publica Eurostat. Se tomó la decisión de alinear la metodología y una parte relevante de los contenidos con las European Union Statistics on Income and Living Conditions y a la vez preservar el núcleo fundamental de los cuestionarios existentes en las anteriores encuestas, vaciándolo de cuestiones para las cuales ya se contaba con otras encuestas sectoriales. Es de destacar que la metodología utilizada ha focalizado el hogar como unidad de análisis fundamental y no al individuo, siguiendo las recomendaciones de

Eurostat, lo que posibilita la comparación tanto a escala catalana y española como europea.

Sobre esta base estadística, en este volumen, los autores elaboran una diagnosis que podemos calificar de importante sobre los cambios que la crisis económica ha comportado en la estructura social catalana. Se extraen algunas conclusiones fundamentales, como la existencia de déficits en la protección social muy importantes o la creciente polarización social, con pérdida de peso relativo de las clases medias. En definitiva un trabajo que debería incitar al debate no solamente a los estudiosos sino también al conjunto de la sociedad catalana.

### INTRODUCCIÓN

Las crisis económicas no siempre castigan a los mismos segmentos de población. Aunque es frecuente que los grupos con mayor precariedad laboral sean los más sensibles a la hora de sufrir las consecuencias de la destrucción de ocupación (Blank, 2009), no existe certeza alguna de que este colectivo sea el único perjudicado ante la adversidad del contexto económico. En Cataluña, por ejemplo, y como se verá en este informe, la destrucción de empleo ha sido más intensa entre los trabajadores con contratos temporales, pero ello no ha impedido que muchos otros trabajadores de todo tipo de ocupaciones y formas contractuales hayan perdido también su trabajo. La crisis empezó castigando con especial virulencia al sector de la construcción, pero finalmente, la destrucción de puestos de trabajo ha sido generalizada e, incluso, ha acabado siendo de más alcance entre las medias y grandes empresas del sector industrial, mientras que en el sector servicios se ha dado un tímido aumento neto del empleo gracias al turismo (Amat y Genescà, 2012). En este sentido, no resulta nada exagerado decir que los efectos de una crisis económica de largo alcance son bastante impredecibles, sobre todo sus efectos en la distribución de la renta entre la población. De hecho, ni siquiera los modelos econométricos que se diseñan para evaluar el impacto de los ciclos coyunturales se ven, habitualmente, capaces de dar respuesta a tal reto. La dificultad de estimación recae en el hecho de que estos efectos dependen de la interacción compleja que existe, en cada país, entre factores demográficos, laborales y fiscales, de tal manera que dos crisis económicas de igual magnitud pueden inducir